

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA

CAPELLA REAL

DO MUY ALTO, & MUY POEROSO

PRINCIPE



14.

D. PEDRO

NOSSO SENHOR,

Nas Matinas, & Festa do Natal.

Por Antonio Craesbeeck de Mello, Impressor de
S. Alteza. Anno M.DC.LXXXII.



I. NOCTURNO

VILLANCICO I.

PARA el Puerto de Belen
 La Nave Santa Maria
 Llena de tesoro inmenso
 Oy su derrota encamina,

Despuzo aquesta viagen

La eterna Sabiduria

Para defender al Mundo

Del dezayre en que peligra.

Preparose en nueve meses

Que es una cosa infinita,

Lo que para resgatarnos

Dentro en la Nave se cifra.

El que quisiere embarcarse

Lleve su mercadoria

Que el viage es para todos,
 Y es la ganancia precisa.
 Ya quiere largar el paño,
 Y llevaran grande dicha,
 Pues se á de hazer la viage
 Dentro en una Ave Maria.

Estribillo. A. IIIV

QUIEN se quisiere embarcar
 A navegar
 En mar que todo está en leche
 Su pecho eche.
 No ay que rezelar de dicha,
 Buena dicha
 Será puerto del viage,
 Buen passage,
 Guia al Cielo su derrota,
 No aya más flota
 Entra en la nave Maria,
 Que a Belen guia,
 Que se vá la vela
 Ay que se vá,

Caminemos todos en ella,
 Andar, que se vá, andar.

Coplas.

O Y dá de gracia la Nave,
 Su riqueza Celestial,
 Y aunque dá todo el tesoro,
 Siempre llena á de quedar.
 Burló las ondas inquietas
 De la culpa al uracan,
 Porque sola entre las olas
 No peligró su beldad.
 Sale Dios del mar por darse
 Al mar, que en sus ojos ay,
 Que el amor aunque desnudo,
 Oy sale de mar a mar.
 Iras del viento padece,
 Quien el ver no estrañara,
 Sujeta una nave Eterna,
 A un viento, que es temporal,
 Perlas que despercía el mundo
 Derrama por donde vá,

Y aunque és un Cielo su precio
 Por menos precio oy se dan,
 Si en el raudal de sus ojos
 Quiero la vista engolfar,
 Solo se vè mar, y Cielo
 En su llanto, y su deidad.
 Beva el candor a dos pechos,
 Y calma en su vista avrá,
 Que es Maria mar, y en leche
 Ofrece serenidad.

Estribillo.

Quien se quisiere embarcar, &c.

VILLANCICO II.

Romance.

DE un peñasco de alabastro
 Una Fuente de cristal,
 Dexanda intacta su vena,
 Sale màs ancha que el mar.
 Dezatose de los grillos

De la nieve pura más
 Que los hijos de la Aurora
 El jasmin el hazabar.
 Derretida a los ardores
 De aquel Divino bolcan,
 Que con la menor centella
 El mundo puede abrazar;
 Dezatada en llanto corre,
 Y de monte a monte vá;
 Cuyo dilubio no es ira,
 Mas es Iris Celestial.
 De aquel mejor Paraíso
 Sale esta Fuente caudal,
 Con que bañada la tierra
 Dà infinita novedad.
 Desta Pura, y clara Fuente
 Haze el Cielo Espejo tal,
 Que se está mirando en él
 De Dios toda la Deidad.

Estribillo.

A Esta Funte dulce
 De puro cristal,

* iij

Can.

Cantarillos humanos
 Si quereis llenar,
 Llegad, llegad;
 Que perlas, y aljofar
 Aveis de llevar.
 Llegad, llegad,
 Que jamàs esta Fuente
 Se puede agotar.

Coplas.

A Esta Fuente Pura
 Quien quiere llegar
 Llenarà de perlas
 Los cantaros
 Del barro de Adan.
 Llegad, llegad,
 Que jamàs esta Fuente
 Le pudo agotar.
 Es el Niño tierno
 Fuente perenal
 Cuyos labios dulces
 Son bucaros
 De fino coral.

Llegad, &c.
 Más que Fuente, es Rio,
 Más que Rio, es Mar,
 Rio, Mar, y Fuente
 De lagrimas,
 Todo junto es ya.
 Llegad, &c.
 Fuente es de beber,
 Rio de lavar,
 Culpas son que lava,
 Y nectares
 Que a beber nos dá.
 Llegad, &c.
 Quando apenas nace
 Tal es su caudal,
 Que es qualquiera Perla
 Un pielago
 De la inmensidad.
 Llegad, &c.

VILLANCICO III.

L LEGA Zagala,
 Y veràs la fineza màs alta
 Llega Pastor,
 Y veràs el estremo mayor.
 Llega Zagala,
 Veràs arderse en la nieve
 Veràs elarse en la llama.
 Llega Pastor,
 Veràs la rifa, y la peña,
 Veràs el gofo, y dolor,
 Y el más estraño rigor.
 Pues padece un Niño Dios.

Coplas.

V ERAS aquel poderoso,
 Que quando su ser humana
 Dà a conocer su grandeza
 En lo que más se disfrazo.
 Veràs el arbol desnudo,
 Que aunque de róbustes ramas,

Ha dado con el en tierra
 El peso de una mançana.
 Veràs el Leon màs fuerte,
 Que el amor aveja sacra,
 Dulce panal de mi Virgen
 Pura, y sincera la labra.
 Veràs aquel VERBUM-CARO,
 Que al trueno de una palabra,
 De una nube sin romper,
 Como un rayo dió en las pajas.
 Veràs aquella Persona,
 Que al duelo de ofensas tantas,
 Siendo tres las ofendidas,
 Ella sola es la que paga.

Llega Zagala.

II, NOCTURNO

VILLANCICO IV.



BAYLAR con las Zagalas,
 Salió Menga, y salió Blaz,
 Por ser la fiesta solemne,
 En noche de Navidad.

Uno, y otro sobre apuesta,

Baylaron con gracia tal,
 Que a la Luna de Valencia
 Se quedaron los demás.

Gila tocó las sonajas,
 Tañió el rabol Pascoal,
 Y cantaron el tonillo,
 Que acaba con ay, ay, ay.

Ay que ha nacido dezian,
 El más pulido Rapaz,
 Que de todos los Pastores,
 Vendrà a ser el mayoral.

Aunque nacido en las pajas,

Es tanta su calidad,
 Que como Dios es tan bueno,
 Y bien lo puede probar.
 Por su Padre, y por su Madre,
 No ay otro con èl igual,
 Dende que al mundo nacieron,
 Todos los hijos de Adan,

Estribillo.

O QUE bien baylan,
 Mas ó que bien cantan
 Los Pastores del lugar,
 Andar, andar, baylar, baylar.
 Anda Toribio menea el piè,
 Y pues esta noche nos nace
 La gloria, la dicha,
 La gracia, el donaire
 Parabienes Divinos cantemos
 Al Sol, y a la Aurora,
 Que tal bien nos trae,

Endechas.

PEREGRINO de mis ojos,
 Que de noche me buscaste,
 Yo te quiero, te busco, te adoro,
 Nel alma te meto
 Pues eres mi amante.

Namorado de mi vida
 Que a ti mismo no perdonas,
 Yo te quiero, te busco, te adoro,
 Nel alma te meto
 Pues eres mi gloria.

Cupidillo que flechero
 En el alma me asertaste,
 Yo te quiero, te busco, te adoro,
 Nel alma te meto
 Por mayor constante.

Mi cuidado que divino
 Tanto tu ser humanaste,
 Yo te quiero, te busco, te adoro,
 Nel alma te meto
 Pues Divino me hazes.

Bella Aurora que radiante

Al Sol Divino nos muestras,
 Yo te quiero, te busco, te adoro,
 Nel alma te meto
 Por mi fixa Estrella.

Dulce Esposo de Maria
 Deluvio hermoso de gracias,
 Yo te quiero, te busco, te adoro,
 Nel alma te meto
 Y te doy mi alma.

Estribillo.

O que bien, &c.

VILLANCICO V.

A Y, ay, que neve que faz!
 Pois o Sol com ser hum fogo
 Tremendo de frio està.

Coplas.

C OM fazer Sol esta noite,
 He tal a neve que faz,
 Que o Sol he o que se derrete,
 E ella em seu ponto se està.

Mas

Mas com fazer tanta neve,
 He muyto mais de admirar,
 Ver que nos peitos humanos
 Haja neve muyta mais.

Nunca o Sol taõ baixo esteve,
 Nem nunca fez frio tal,
 Tanto que Deos de o sentir
 Hoje se poem a chorar.

Já mais a neve da terra
 Chega ao fogo celestial,
 Mas hoje ao fogo divino
 Póde esta neve esfriar.

O Sol está derretido,
 O fogo nevado está,
 O lume está congelado,
 E a luz toda está mortal.

Buscao o Sol, & em tanto frio,
 Abrigo não póde achar,
 Que nem lhe val hum vestido,
 Nem hum palheiro lhe val.

Só acha abrigo, & reparo
 Em hum peito Virginal
 De huma Dama que no seyo

O recolhe como Mãy.

Aqui só encontra os incendios

Remedios de tanto mal,

Que neste peito os ardores

De amor Divino lhe traz.

Ay que neve, &c.

VILLANCICO VI.

Xacara.

1 **V**AYA, vaya, de Xacarilla,
Oyganla todos, q̃ a todos cōbida.

El plazer de la noche festiva,

2 Vaya. 3 Diga.

1 Oygan de un Niño proezas, y hazañas.

4 Sepa de amor la mayor valentia.

Vaya, Diga.

Vaya, vaya de Xacarilla,

Oyganla todos, que a todos com bida.

Coplas.

DEL abrigo de su Padre
Sale un valiente del hampa

Aquel

Aquel que por mar, y tierra
 Con todo el mundo chocava
 desde su alcazar.

Quando retiró al más hombre
 Del hurto de las mançanas,
 Con un estoque, que al ayre
 Rayos de alquitran bibrava
 en bivas llamas.

Y en otra ocasion el Orbe
 Dexò passado por agua,
 Dando Chirlos a diluvios
 Del Cielo en las cataratas,
 agua Dios, agua.

Despues hizo a los Gitanos
 Que entre plagas le enfoñaran
 Y a los quarteles amigos
 Les hizo puente de plata
 riendo el alva.

Aviendo en el campo hecho
 Muchas proezas bizarras,
 El matante de otros siglos,
 Y el chicote de más gracias,
 entre la escarcha.

Rodando viene esta noche
 Por zelos de cierta Dama,
 Qua con Doña Eva su madre
 Dió en andarse por las ramas,
 boba, y engrata.

Buscole donde solia
 Habitar florestas varias,
 Y no hallandola entre flores
 La vino a hallar entre pajas,
 bien despeñado.

Por blanco de sus ternuras,
 Y motivo de sus ansias,
 Le dixo con mil pucheros
 Tal, que sola una Palabra
 en forma humana.

Sabiendo que de embidioso
 El fargento mala cara,
 Traidor se la divertia,
 Y cruel se la robava
 con tretas varias.

Intentó su hermoso dueño
 Redimirla, y aun vengarla,
 Y armandose de dos ojas,

En Belen facó la blanca,
 por Dios que campa.

Dispuso tropas de perlas
 Que ya por sus ojos marchan
 Pláto el campo en un Pesebre
 Y en el Sol cuerpo de guardia,
 donde se elava.

Previno un soldado viejo
 De azuela, y escoplo en tablas
 Para que èl, y una Donzella
 Le servieffen de emboscada
 arte fue rara,

Con esto empezó la guerra
 Que acafo a punta de lança
 Gimió alli el Cielo su pena,
 Y aqui la gloria le cantan,
 que essa es la gracia.

III. NOCTURNO

VILLANCICO VII.

Estribillo.



UI-Señor
 Que clarin de las selvas
 Al Alva enamoras
 Con dulce primor,

Quedito, passito,
 Suspende la voz;
 Y pues el Sol se durmiò
 Sonoro le arrulla
 Con la suspension.

Coplas.

DULCE filomena
 Que entre la espesura,
 Cantas de los Cielos
 Musica
 De las luzes más puras.

Tus

Tus gorgeos dulces

Mis dichas anuncian,

Tus voces suspenden

Lagrimas,

Que lloravan mis culpas.

Si se queixa en sombras

Mi esquiva fortuna,

Tus sonoros quiebros

Celebres de la noche son burla;

Tus suaves voces

Al Niño le arrullan,

Y alegres le ofrecen

Canticos

Los clarines de pluma.

Junta un nuebo Cielo

Tu eloquencia muda

Al dolor le pone

Limite,

Con la paz que assegura.

En golfos de luzes

La tierra se inunda

Ya es justo que tengan

Termino

De este mar las espumas.

Estribillo. Rui-Señor, &c.

VILLANCICO VIII.

A Belen van esta noche
 Guitanas dos vezes dos,
 Que siempre se andan a pares
 Las que de dosenas son.
 Es una quattrinca de oros,
 Aunque legitima no;
 Si le faliera de palos
 Seria un poco mejor.
 Al Portal fueron llegando,
 A dó más se las llevó
 La devocion de las perlas,
 Que otra alguna devocion.
 Sin más ni más se entremeten,
 Y entrando sin ton, ni son,
 No se les diè cosa alguna
 Más de lo que se les dió.
 Pero como el Niño hermoso
 Es de buena condicion,

De-

Dexando hazerlas sus gracias,
 Su gracia no las dexó.
 Y antes que la buena dicha
 Digan al lindo garçon
 De esta manera bailaron
 Al aire del Niño Dios.

Estribillo.

A L Infante hermoso,
 Al Niño amoroso,
 Al divino Amor,
 Bailad figanillas,
 A mil maravillas,
 Con gracia, y primor:
 Y al aire, y donaire
 Que le roba el aire
 Del tierno suspiro
 Otra buelta, otro giro
 Con gala mayor:
 Que el Niño gracioso,
 Herraoso, y donoso,
 Destos bailes, y danças
 No quiere más que en la vida mudãças.

Coplas.

Coplas.

DADME essa mano de plata

Niño de mi coraçon,

Que si de plata no fuera,

No te la pidiera yo.

Yo te hago, mi bien, en ella

La Cruz en nombre de Dios;

Con esta Cruz essa plata

Tiene infinito valor.

A essa plata de tu mano

Echará liga un traidor,

Y siendo suyo el dilito,

Tu quedarás en prision.

Jesus! y que grande peso

Tiene esta plata, mi Amor,

Por esso tendrá la marca

Del Cordero, y del Leon.

Esta raya te señala

Gran vida; mas que dolor!

Que en un arbol por un fructo,

Te la cortaràn en flor.

En esta linea descubro,

Que tienes cierta passion,

Y avrá quien diga, que en ella
A un Dios te desemparó.

Que liberal, que te inculca
Este nevado renglon,
Pues darás por una esclava
Todo lo que Dios te dió.

Tan entendido esta raya
Te muestra, que viendo estoí,
Que penetras pensamientos
Quando más ocultos son.

Serás, mi Niño, adorado
Y no lo dudara yo,
Que esto de ser maniroto
Es causa de adoracion.

Tendrás cargos de justicia
Bien que cargas, Niño, son,
Siendo aguafil de las almas
Y del mundo regidor.

Tambien tendrás en la Iglesia
Estado superior
Legado à Latere siendo
Del Padre sumo Pastor.

Pero no quiero cansarte

Mas solo quiero mi amor
 Que me tengas de la mano
 Que tengo en las mias oy.

Estribillo, &c.

MISSA.

CUPIDILLO Soberano,
 Cuyos ojos, cuyas cejas
 Para las vidas son arcos,
 Para las almas fayetas:
 Hijo de la Venús Pura
 De cuya concha eres perla,
 Perla, que un Cielo atesora,
 Y concha, que un mar abrevia:
 Tu que dulcemente herido
 De una sussurrante abeja,
 Rompes el Cielo a suspiros,
 Bañas en llanto la tierra:
 Hirióte ingrata en el alma,
 Y como ella quedó muerta,
 A su muerte, y no a tu llaga

Piedo

Piedosamente remedias.

Tu moriràs de la herida,
Y vivirà la abejuela,
Que es mortal en ti la llaga,
La muerte en ella no eterna.

Sin venda, amor, te han herido,
Tambien lo haran con la venda,
Que como amas los peligros,
No escapas de las ofensas.

Herido, tierno, y llorando
Solo a tu Madre te queexas,
Que es tal, que al ver tu justicia
Por quien te mata te ruega.

Aliento pues, Cupidillo,
Ea, amor divino, ea,
Hiere, postra, rinde, mata,
Vensan tus harpones vensan.

Estribillo.

AL Amor que herido
Està echado por tierra
Vengan las almas;

Pero

Pero vean, reparén, y miren
Como se llegan;
Que sus arcos, y harpones
Jamás en vano se emplean.
Mas ai de aquella
A que flechas tan dulces,
No tocan, ni llegan.

FIN.



Protonotarius, reparatus, unicus
Gonales de Regibus
Quel...
Jan...
Mass...
A que...
No...

F I L I A

